

EL SOL.

4-10-77

Red Privada

Por Manuel Buendía

●Lo que se Trama

●Vienen Pinochetes

Aún antes de preparar su trampa para bobos con la "disolución" de la DINA, Pinochet ya había montado una nueva base de su policía secreta fuera de Chile. Así facilita el movimiento de agentes hacia otros países, especialmente hacia México.

La base fue establecida en Bogotá y puesta a cargo del embajador Onofre Jarpa, exsenador de la extrema derecha, y un fascista confeso.

Otra pieza importante del nuevo aparato pudiera ser el cónsul chileno en Miami, bajo instrucciones espe-

Pasa a la Página 11

Red Privada

●Lo que se Trama

Viene de la Primera Página

ciales. Según fuentes de la resistencia, este individuo estuvo mezclado con el **asesinato de Orlando Letelier**, hace un año.

Para México resulta interesante saber que el cónsul mantiene relaciones estrechas con los comandos terroristas de la gusanera, principalmente con los agrupados bajo el bando del médico de niños y asesino profesional, **Dr. Orlando Bosch**.

(Actualmente preso en Venezuela por el atentado dinamitero contra un avión cubano de pasajeros, atentado en el que murieron 73 personas, Bosch y dos de sus socios han sido convictos ante la opinión pública mundial de dos cosas: a) fueron o son agentes de la CIA; b) participaron en el asesinato de Letelier, el 21 de septiembre de 1976, en Washington. También se ha llegado a la convicción de que el FBI ha encubierto la participación de la CIA en ese asesinato, y por ello la más célebre policía del mundo aparentemente sigue "a oscuras" un año después).

El eficiente Bosch podría ser, eventualmente, huésped de alguna prisión mexicana. Recordará usted que en julio se publicó aquí cómo las autoridades de nuestro país hicieron fracasar un vasto plan terrorista de los agentes del CORU, o sea el organismo cúpula de los "gusanos" dedicados a este negocio.

Según otras informaciones entregadas al columnista, se reúnen evidencias de que ciudadanos chilenos refugiados en Argentina, han sido detenidos por la policía de este país, y después interrogados brutalmente en presencia de agentes de Pinochet.

Finalmente, de pronto ha aparecido en México un nuevo consul argentino, que ni por su edad ni por sus modales corresponde al empleado típico de los servicios consulares. Este individuo se especializa en hacer **interrogatorios policíacos** a los argentinos que acuden

●Vienen Pinochetes

a renovar su pasaporte, y puede negarles ese derecho sin más explicaciones.

Sumados todos estos hechos a la información que "Red Privada" publicó ayer, se pueden extraer algunas conclusiones. Faltaría quizá agregar este dato: una revista argentina que habitualmente refleja la opinión de los sectores militares "duros" y la de los organismos policíacos, ha estado publicando reportajes según los cuales dos prominentes exiliados argentinos que se encuentran en México, forman parte de la "internacional del terror". Esta organización mundial —según la acelerada fantasía de los periodistas al servicio de la junta militar— agruparía a comandos terroristas tan célebres como el del legendario "Carlos", el "ejército rojo" de Japón y otros.

Evidentemente los gorilas sudamericanos abrigan la esperanza de hallar en México a algún funcionario policíaco lo suficientemente "argentinizado" como para venderle la idea de que algunos de los exiliados son capaces de las más graves tropelías, por lo cual a México convendría expulsarlos.

Y si la argumentación falla, un recurso no pocas veces empleado sería puesto en práctica: se montaría una acción terrorista en la que se harían aparecer "indicios" de la "culpabilidad" de los exiliados. La prensa derechista se encargaría de hacer el resto.

Fuera de México —como se dijo ayer—, sería sencillo poner fin a la vida de esos luchadores políticos.

Por lo demás, los sectores de la ultraderecha mexicana quedarían encantados y fortalecidos de que se hubiese "probado" la injerencia de exiliados en nuestras propias pandillas terroristas.

Un plan perfecto, según parece.